



JESUITAS

Revista de la Provincia de España de la Compañía de Jesús

Nº 140 • Primavera 2019



Diáconos

¿Un primer paso?



ANTONIO JOSÉ ESPAÑA SÁNCHEZ, SJ
Provincial de España

PREFERENCIAS APOSTÓLICAS

El pasado 19 de febrero, el P. General promulgó las preferencias apostólicas de la Compañía de Jesús para los próximos diez años (2019-2019), tras la presentación y aprobación del papa Francisco. Ellas unen el servicio a la Iglesia de la Compañía mediante varios verbos: *mostrar, caminar, acompañar y colaborar*.

Mostrar el camino hacia Dios mediante los Ejercicios Espirituales y el discernimiento. La llama que prendió en San Ignacio y en los primeros compañeros surge de esta dinámica de descubrimiento del Misterio de Dios y de Jesucristo al modo ignaciano y que compartimos con muchas personas. Los jesuitas deseamos no ocultar a Dios, sino manifestarlo de forma renovada y apasionada en una realidad global donde se ofrecen muchos modos de encuentro religioso y donde las fuentes ignacianas aportan hoy enormes riquezas. Este descubrir a Dios nos emplaza a encontrarnos con más personas que puedan ayudarnos a extenderlo más fuertemente.

Caminar junto a los pobres, los descartados, los vulnerados en su dignidad en una misión de reconciliación y justicia. Nos ponemos en ruta para estar al lado de las personas que sufren y que llevan en su ser estigmas sociales por ser los últimos, los dejados atrás o los rotos en su integridad. Se trata de compartir, de diversas maneras, las esquinas del mundo donde desaparecen los rasgos de humanidad y se amontonan víctimas que nos piden escucharlas en los silenciosos refugiados, en los «incómodos» inmigrantes, en las minorías marginadas y en todo ser humano, menor o mayor de edad, forzado en su ser más profundo por abuso de poder, de conciencia o de su intimidad.

Acompañar a los jóvenes en la creación de un futuro esperanzador. La semilla para un mañana mejor son

las nuevas generaciones. La Iglesia necesita encontrar un sitio para todos ellos desde una dinámica evangélica consoladora en medio de nubarrones. Los medios de comunicación, el consumismo, la rapidez de las experiencias actuales... construyen una cultura global juvenil donde uno se puede olvidar tanto de la mirada interior como de la mirada exterior. La contemplación profundiza en la búsqueda del sentido último del mundo con Dios y el análisis de la realidad conlleva examinar las causas que soportan la injusticia. Estas dos dinámicas ignacianas garantizan enraizarse en el mundo desde la esperanza para re-generar creativamente que la novedad que Jesucristo nos inspiró llegue especialmente a los más jóvenes.

Colaborar en el cuidado de la Casa Común. En el centro de nuestra supervivencia en la Tierra, está la conciencia activa por proteger nuestro entorno en sus diversas dimensiones. Cada día más se ven los efectos del desgaste de la naturaleza tal como el papa Francisco ha invitado a orar y reflexionar en la encíclica *Laudato Si*. Esta preferencia nos invita a cultivar nuestro planeta de otra manera y respetar así la creación que Dios nos ha dado.

Los verbos mencionados en las preferencias, *mostrar, caminar, acompañar y colaborar*, concentran la acción del Espíritu para la misión que llevamos entre manos. En definitiva, *son orientaciones que van más allá de "hacer algo" y llegan a transformarnos como personas, como comunidades religiosas y como obras e instituciones apostólicas en las que colaboramos con otros*, como nos decía el P. General. Desde esta apertura a Dios, deseamos seguir sirviendo a la Iglesia con lo mejor de nuestras fuerzas.

3 AGENDA ABIERTA

P. Provincial de España

4 JESUITAS EN EL SÍNODO

Ser Iglesia con los jóvenes
Enric Puiggròs, SJ

7 ORACIÓN

Pedro Arrupe

8 EL P. PEDRO ARRUPE

Siervo de Dios
Pascual Cebollada, SJ

10 DIÁCONOS

¿Un primer paso?
Daniel Cuesta y José M^a R. Olaizola

15 CINCUENTA AÑOS DE PRESENCIA EN BELLVITGE

Montse Girbau

18 LA RED DE ESCUELAS PROFESIONALES SAGRADA FAMILIA (SAFA)

Promueve la inclusión y la innovación educativa en Andalucía
Raquel Ruiz

21 POR EL ANCHO MUNDO

22 VER, OÍR, LEER

23 COLABORA CON NOSOTROS

24 EN PRIMERA PERSONA

A sorbitos de champán
Ángel A. Pérez, SJ



DIRECTOR:
Abel Torano

CONSEJO DE REDACCIÓN:
Daniel Cuesta
Montserrat Girbau
Cristóbal Jiménez
Carlos Moraza
Enric Puiggròs
José M^a R. Olaizola
Elena Rodríguez-Avial
Daniel Villanueva

REDACCIÓN Y EDICIÓN:
INFORSI
Av. Moncloa 6
28003. Madrid
Tel 91-5344810
Fax 91-5335596
E-mail:
revistajesuitas@jesuitas.es
Depósito legal:
B. 8.068-1960.
ISSN: 1889-3880

DISEÑO:
Laura de la Iglesia

IMPRESA:
Gráficas Fernan S.A.

PORTADA:
Órdenes de Diáconos

Los artículos de *Jesuitas* pueden reproducirse en cualquier medio de difusión, citando la procedencia y enviando dos ejemplares a Inforsi.

Esta revista quiere ser un lazo de unión de la Compañía de Jesús España con familiares, amigos y colaboradores.

Jesuitas en el Sínodo

Ser Iglesia con los jóvenes

ENRIC PUIGGRÒS, SJ

Vincular a los jóvenes en la vida de la Iglesia es y ha sido una preocupación de las distintas comunidades cristianas en las últimas décadas. La celebración de la XV Asamblea Ordinaria de Obispos, celebrada bajo el título *Jóvenes, fe y discernimiento vocacional*, quería responder a esta realidad y traía como novedad un largo período de preparación que había involucrado a gran cantidad de jóvenes.

Una de las novedades de este Sínodo fue, pues, la participación de jóvenes en las sesiones de trabajo. En la comunidad cristiana hay una buena cantidad de jóvenes que ejercen un rol activo y de liderazgo; pero esto no esconde la existencia de muchos jóvenes que viven su relación con la Iglesia desde la dificultad o el desencanto. La asamblea no quiso dar la espalda a esta realidad de desconexión que supone un reto mayúsculo para la evangelización.

EL P. GENERAL EN EL SÍNODO

Han sido dieciocho los jesuitas que han participado en el Sínodo, ya sea como cargos electos, ya sea como relatores procedentes de distintas partes del mundo. Destaca la participación del jesuita italiano, Giacomo Costa, como secretario especial del Sínodo, y del P. General, que fue uno de los Superiores Mayores elegidos para participar en el evento.



intercambio entre culturas distintas. En una comunidad tan diversa, que pretende aglutinar sensibilidades tan distintas, la Iglesia ha sentido la llamada a acoger a los jóvenes y en especial a las mujeres como sujetos de la Iglesia. Y todo esto sin olvidar la llamada a la conversión personal e institucional que implica la toma de conciencia ante la realidad de los abusos.

NUESTROS JÓVENES Y LA PREPARACIÓN DEL SÍNODO

En distintos rincones de España hemos preparado el Sínodo, sea participando en la encuesta que se pedía, o bien en reuniones preparadas por las distintas diócesis. Hemos preguntado a algunos de los jóvenes que participan activamente en nuestras actividades pastorales sobre los ecos del Sínodo, así como las llamadas que perciben como Iglesia y como Compañía. Sus reflexiones señalan varios puntos clave:

- *Oportunidad de escucha:* el trabajo del Sínodo ha supuesto una invitación muy clara a escuchar al joven. Nadie debería irse de una parroquia o comunidad con la sensación de no haber sido escuchado, acogido o acompañado. El deseo de liderazgo de muchos jóvenes debe ser acompañado adecuadamente, del mismo modo que debemos esforzarnos por entrar en contacto con aquellas personas que no encuentran interlocutor en la Iglesia.

- *Vidas con sentido:* perciben la llamada que les hace la Iglesia a vivir la vida con sentido vocacional, ayudándoles a poner nombre a lo que van viviendo interiormente. Es importante el

QUÉ ES UN SÍNODO

Una *Asamblea de Obispos* es un encuentro convocado por el papa que reúne a todos los obispos, junto a personas expertas, en función del tema que se trata. Esta iniciativa implica dar un paso hacia una mayor participación en la vida de la Iglesia, tan deseada por Francisco.

Desde el primer momento de preparación, el papa nos ha invitado a un cambio de actitud: pasar de ver a los jóvenes como receptores de nuestras actividades, a promover el diálogo y la coparticipación en la vida de la Iglesia. Para recoger el parecer del mayor número de jóvenes se elaboró una macroencuesta de opinión, en la que se analiza, también cuantitativamente, la percepción que tienen ante distintas realidades eclesiales y pastorales. Igualmente, en marzo del 2018 tuvo lugar un encuentro del papa con 300 jóvenes, el Pre-Sínodo, en el que Francisco quiso tomar el pulso de la vida y sensibilidad de los jóvenes en cuestiones de fe, discernimiento vocacional y vida cristiana.

En su intervención en la Asamblea de Superiores Generales, Arturo Sosa señaló algunos *signos de los tiempos* que había apuntado el Sínodo. Aludió a la necesidad de entender que los jóvenes, como los pobres, son un *lugar teológico*, un lugar de experiencia de Dios. La atención al contexto nos habla de un mundo secular que parece haberse olvidado de Dios, así como un ambiente digital que supone un reto para la presentación de la fe; sin olvidar el drama de las migraciones, un dolor al que no debemos dar la espalda.

También apuntó el P. General la tensión entre la homogeneidad cultural y la necesaria relación de



acompañamiento espiritual individual, sin olvidar la importancia del acompañamiento comunitario.

- **Importancia de los lenguajes** a la hora de evangelizar: la conexión con los jóvenes es un reto y los documentos confirman la importancia de cuidar los lenguajes y el canal de comunicación a la hora de evangelizar. En este sentido, subrayan positivamente el uso que se ha hecho de las redes sociales para dar a conocer el desarrollo de la preparación del Sínodo.

- **Cambio de mentalidad:** lo importante no son las palabras que se pueden plasmar en un documento, sino el cambio en las conciencias. Cuando el papa nos invita a ser una Iglesia *en salida* implica que nos invita a contactar con la gente en las situaciones vitales en las que se encuentran, no a esperar pasivamente a que *nos vengán a buscar*. Esta presencia en las fronteras humanas y existenciales es una llamada que

los jóvenes perciben muy claramente y que afecta directamente a la Compañía.

- **Reconocer la debilidad** que tenemos muchas personas y comunidades es un punto positivo, ya que no escondemos la fragilidad. Del mismo modo, los jóvenes captan una *invitación a la audacia*. Reconocen -en positivo- que se afrontaran aspectos que hasta el momento consideraban tabú: el papel de la mujer en la Iglesia, el acompañamiento de quienes están bajo las siglas LGTBI; la urgencia, en definitiva, de encontrar



vías para una presencia significativa de los jóvenes en la Iglesia.

A su vez, estos mismos jóvenes insisten en que la Compañía recibe la misma llamada a salir donde están los jóvenes, acercarse a ellos sin miedo, escuchar sin prejuicios y acoger con confianza sus propuestas.

UNA LLAMADA ESPECIAL

¿Recibe la Compañía de Jesús una llamada especial de este Sínodo? Por una parte, comparte la misma llamada eclesial al diálogo, la escucha y el acompañamiento. Por otra, el subrayado del acompañamiento y del discernimiento como herramientas de la acción pastoral, supone una invitación a apoyar la formación de las comunidades en estos aspectos.

Los jesuitas no tenemos la garantía del discernimiento. Lo que podemos aportar más bien es su aplicación a la vida pastoral ordinaria de la Iglesia. Presentarlo como un modo de vivir y no como una técnica para la toma de decisiones "sin error". Conjuntamente con el discernimiento, es esencial el acompañamiento. Es vital ofrecer herramientas al joven para que viva en un entorno tan plural y diverso como el nuestro, integrando la dinámica evangélica en su vida cotidiana.

Habla, Señor...

¡Credo, Domine!

Creo que estás en lo más profundo de mi ser.
Habla, Señor, que tu siervo escucha.
Tu siervo escucha... habla, Señor.

Esa misma palabra que habita en el fondo de mi alma -tan silenciosa... porque yo no soy digno de oírla- pero que quiere hablarme.

Habla,
di la palabra creadora,
la que hace lo que dice,
la que creó el mundo,
la que se encarnó y lo salvó.

Quiero oírte, Señor,
palabra que fuiste desde el principio,
por quien fueron hechas todas las cosas.

Di esa palabra.
Hazte sentir... que tu siervo escucha.
Quiere oírte. ¡Habla!

P. Arrupe

El P. Pedro Arrupe

Siervo de Dios

PASCUAL CEBOLLADA, SJ

El pasado 5 de febrero tuvo lugar en Roma la sesión de apertura del proceso diocesano de la causa del Siervo de Dios Pedro Arrupe, 28º Superior General de la Compañía de Jesús. Se celebró en la basílica de San Juan de Letrán, presidida por el Cardenal Angelo De Donatis y con asistencia del P. General Arturo Sosa, muchos jesuitas y amigos de la Compañía. Este ha sido el primer acto oficial de un camino que durará varios meses.

Una causa de beatificación y canonización significa en la Iglesia católica un discernimiento sobre las cualidades humanas y cristianas de una persona. Cuando comienza es porque, tanto en su vida como en su muerte y después de ella, la comunidad eclesial ha percibido signos claros de las características extraordinarias de su vida y su comportamiento, apareciendo como un ejemplo para los demás.

Así lo ha considerado la Compañía de Jesús al pedir el inicio de esta causa. Para ello se ha sentido apoyada por la consideración de cardenales, obispos, religiosos y laicos que han manifestado al papa Francisco su deseo de que el P. Arrupe, tras el reconocimiento de sus “virtudes heroicas”, pudiera en su día ser un intercesor ante Dios.

Incluso no habiéndolo conocido personalmente, su fama de “hombre de Dios” se ha extendido en el espacio y en el tiempo gracias a los recuerdos de su vida y a los escritos que ha dejado. De hecho, son muchas en todo el mundo las comunidades, lugares, obras y experiencias que han tomado su nombre, difundiendo así su persona.

Toda causa de beatificación tiene dos fases: la diocesana y la romana. En la de Arrupe coincide que la primera fase, inaugurada en febrero, se realiza en Roma porque es ahí donde murió. En los meses siguientes serán entrevistados unos 120 testigos sobre su fama de santidad, principalmente en España, Japón e Italia. Al mismo tiempo, cuatro “Censores Teólogos” y una “Comisión Histórica” de cinco expertos llevan tiempo leyendo tanto sus escritos publicados como los conservados en los archivos. Son muchos, y solo la bibliografía de Pedro Arrupe ya es notablemente extensa. Una vez terminada esta primera etapa diocesana, la Congregación de las Causas de los Santos recibirá este material y procederá a su estudio y juicio.

¿Cómo era Arrupe? El P. Sosa lo calificaba el pasado 14 de noviembre, en una carta a la Compañía



PEDRO ARRUPE

Nació en Bilbao el 14 de noviembre de 1907. Después de estudiar Medicina, entró en la Compañía de Jesús en 1927. Fue ordenado sacerdote el 30 de julio de 1936. Entre 1938 y 1965 fue misionero en Japón, donde en 1945 vivió en Hiroshima la caída de la bomba atómica. Entre 1965 y 1983 fue Superior General de la Compañía de Jesús. Murió en Roma el 5 de febrero de 1991. <https://arrupe.jesuitgeneral.org/es>

ña, como alguien profundamente arraigado en Jesucristo, deseando cumplir en todo la voluntad de Dios Padre, y con su confianza puesta en el Espíritu Santo como guía de la Iglesia. Los escritos más personales que ha dejado reflejan su honda experiencia religiosa. Asimismo, de aquí fluye un gran amor por la Iglesia y por la Compañía, probado no solo a lo largo de su vida misionera en Japón y luego en Roma, sino en los casi diez años de pasividad orante tras una trombosis sufrida en 1981, que le llevaron a sentirse, más que nunca, en las manos de Dios.

En los agitados años en los que ejerció como Superior General de los jesuitas, condujo valientemente a la Compañía según lo que acababa de proponer la Iglesia por medio del Concilio Vaticano II. Fue igualmente fiel, en su amor y su servicio, a los papas que trató: San Pablo VI y San Juan Pablo II. Elegido durante quince años presidente de la Unión de Superiores Generales, fue reconocido como *profeta de la renovación conciliar*, tal como lo calificó su sucesor en la Compañía, el P. Peter-Hans Kolvenbach.

La altura religiosa de Arrupe es la raíz de todo lo que hizo en ese tiempo. Su honda familiaridad con Dios y su amor entrañable a Jesucristo se extienden de modo natural a sus relaciones personales y a su actitud al frente de la Compañía. De aquí surgen su casi excesiva confianza en la gente y su impulso a tantas obras apostólicas. Su grandeza espiritual está por encima de cualquier ideología. Sobraría ahora una euforia desmedida al ver un camino abierto, así como también el temor a una

presentación idealizada de Arrupe y su entorno que no hiciera justicia a una realidad más compleja. La Iglesia dice que los santos y los beatos son extraordinarios, pero no perfectos.

Una causa de beatificación reciente ha de instruirse normalmente entre los cinco y los treinta años después de su muerte. El P. Arrupe murió hace veintiocho años. Parece que sea un tiempo razonable para llevarla a cabo. Acercarse a ver minuciosamente quién fue en realidad Arrupe y lo que entonces significó, es también muy importante para la Iglesia. Ojalá sea una buena ocasión para mirar las últimas décadas con serenidad y aumentar la “unión de los ánimos” en los herederos del Vaticano II.

En todo caso, a los amigos del P. Arrupe se nos pide acompañar todo este tiempo con la oración y la comunicación de su vida y obra. Cualquier información puede enviarse a: postulazione@sjcuria.org



DIÁCONOS

¿Un primer paso?

DANIEL CUESTA y JOSÉ M^a R. OLAIZOLA

Tres compañeros jesuitas se ordenaron como diáconos el pasado mes de febrero. El año próximo serán ordenados sacerdotes. El diaconado es un paso en el camino al orden sacerdotal, pero realmente no se puede decir que sea el primero para estos jóvenes, que llevan ya largos años de formación en la Compañía de Jesús. El primer paso, probablemente, lo dieron cada uno en sus familias y acom-

pañados de sus padres que les transmitieron la fe. A partir de ahí fueron viniendo otros: el discernimiento de una vocación, la decisión de entrar en una orden religiosa, el momento de hacer sus primeros votos... Es verdad que ahora, con la ordenación, dan un paso importante y significativo. Eligen servir de una manera muy concreta (*diácono* significa *servidor*). Desde ahora siempre tendrán que recordar

que están al servicio de un pueblo, de una comunidad y de una Iglesia que confía en ellos para proclamar el Evangelio, para acompañar la Eucaristía, o para ser testigos privilegiados en momentos como el bautismo y el matrimonio. Cuando sean sacerdotes, seguirán sirviendo, como Aquel que nos dijo: *Haced vosotros lo mismo*. Intentamos, en este reportaje, intuir cómo son quienes dan hoy este paso.

● ALGUNAS PREGUNTAS PARA ASOMARNOS UN POCO A LA PERSONA...

Una persona (importante para ti): mis padrinos. Salvador, mi “avi”, y María Luisa, mi abuela.

Un personaje histórico: Pierre Teilhard de Chardin.

Un santo: Pedro Fabro.

Un lugar: el secano de la sierra de la Llena (la sierra que separa Lleida de Tarragona) y el monasterio de Poblet, que está muy cerca.

Un libro: *La voz a ti debida*, de Pedro Salinas.

Un personaje (real o ficticio) en el que te sientas reflejado: Chewbacca, de la Guerra de las galaxias... porque está por si alguien lo necesita.

Una canción que podría hablar de ti: *Hermanos de sangre*, de Loquillo.

Una cita: *La diferencia entre darlo todo o casi todo es infinita* (de Marc Vilarassau).

● EMPEZANDO A PROFUNDIZAR EN LA PERSONA

Tres cosas (valores, actitudes, bienes) innegociables en tu vida: bueno, tanto como innegociables no, pero valoro mucho la confianza, el esfuerzo y la calma.

¿Cómo rezas? Como puedo, buscando allí donde intuyo a Dios.

¿Hay algo que temas especialmente? No ser querido.

¿En qué no te gustaría convertirte? No me gustaría convertirme en una persona altiva, soberbia. **¿Y en qué sí?** Me gustaría ser humilde.

¿Tienes alguna intuición, claridad, etc., sobre el futuro? Que lo fundamental lo encontraré en lo pequeño y sencillo.

Se dice de los jesuitas que están muy bien formados. Pero ¿en qué crees que necesitas formarte mejor? En atreverme a ir más allá de lo que conozco, en abrirme a lo que no estoy acostumbrado.

● ORDENARSE HOY (AHORA DIÁCONO, PRONTO SACERDOTE)

¿Cómo definirías este paso? ¿Para qué lo das? Tal como lo veo yo, estar ordenado es un modo de ponerte al servicio de los demás para ayudar a poner en contacto a las personas con Dios... y una cosa más, con la voluntad de que esa entrega sea total.

Doy este paso, primero, porque soy jesuita. Yo quiero vivir como religioso en la Compañía de Jesús. Y esto, sumado a tanto como he recibido durante toda mi vida, me lleva a responder pidiendo ser ordenado.

¿Cómo vive uno hoy la ordenación en estos tiempos en que lo clerical está tan desprestigiado en una sociedad como la española? No sé... puede ser que lo clerical entendido como algo con valor en sí mismo sí que esté desprestigiado, pero es que “lo clerical” entendido así no me parece que tenga valor. También están desprestigiadas muchas actitudes que se asocian a lo clerical. Y es que tanto “lo clerical” como las “actitudes clericales” si no están referidas a Dios son algo vacío.

Por otro lado, si lo desprestigiado fuese el sacerdocio puesto al servicio de Dios y de los demás, tampoco me preocuparía mucho porque no me parece que el prestigio sea lo que tenemos que buscar.

¿Qué es lo que más te gusta de la Compañía en este momento? Que no hay un especial interés en parecer ser lo que no somos y en cambio, creo que existe la voluntad de ir hacia lo esencial y característico nuestro.

¿Por qué seguir en la Iglesia? ¿Y por qué no? ¿Porque en la Iglesia hacemos muchas cosas mal? Pues tocará cambiarlas... pero en un lugar que fuese para «los buenos», para “los perfectos”, a mí no me podrían admitir. Ya estoy bien donde estoy y muy agradecido.

A un joven que quisiera ser jesuita yo le diría...

Que no se olvide de rezar. Y que busque estar disponible. No es tan importante la ilusión de decidir lo que uno quiere como buscar hacer lo que Dios sueña para uno. →



LLUIS
Salvador Salinas Roca

Nació en Lérida en 1984. Estudió en el colegio de los maristas de su ciudad y colaboró con el Esplai de la Parroquia de San Ignacio de Loyola, donde conocería a la Compañía de Jesús y comenzaría a sentir su vocación de la mano de Marc Vilarassau, jesuita. Después de haber realizado sus estudios de Ciencias Ambientales en Barcelona entró en el noviciado de San Sebastián en el año 2010. Posteriormente estudió Filosofía en Salamanca y realizó su magisterio en Valladolid, alternando la tarea docente en el colegio San José con la pastoral universitaria en el Centro Loyola. Actualmente estudia Teología, tratando de conectar el discurso sobre Dios con su sensibilidad hacia la naturaleza y la ecología.



PEDRO Rodríguez-Ponga Gutiérrez-Bolívar

Nació en Madrid en el año 1986. Desde niño conoció a la Compañía de Jesús al ser alumno del colegio Nuestra Señora del Recuerdo y feligrés de la parroquia de Maldonado. Posteriormente estudió Derecho en ICADE y fue miembro de la Comunidad universitaria Francisco Javier. Terminados sus estudios, ingresó en el noviciado de San Sebastián en el año 2009, para realizar posteriormente sus estudios de Filosofía y Derechos Humanos en Londres. Su magisterio le llevó al ámbito universitario en la Universidad Loyola Andalucía de Sevilla. Allí realizó labores de pastoral, además de las docentes y de investigación intentando comprender el mundo y el papel de Dios y la Iglesia en él. En la actualidad estudia Teología en la Universidad Pontificia Comillas.

● ALGUNAS PREGUNTAS PARA ASOMARNOS UN POCO A LA PERSONA...

Una persona (importante para ti): mi padre.

Un personaje histórico: Don Pelayo.

Un santo: San Alberto Hurtado.

Un lugar: El Rocío.

Un libro: *El arte de la prudencia*, de Baltasar Gracián.

Un personaje (real o ficticio) en el que te sientas reflejado: Máximo Décimo Meridio (*Gladiator*).

Una canción que podría hablar de ti: *Feo, fuerte y formal*, de Loquillo.

Una cita: *¿Tu verdad? No, la Verdad. Y ven conmigo a buscarla. La tuya, guárdatela* (Antonio Machado).

● EMPEZANDO A PROFUNDIZAR EN LA PERSONA

Tres cosas (valores, actitudes, bienes) innegociables en tu vida. Cristo, la familia y la amistad.

¿Cómo rezas? Suelo contemplar el evangelio del día y rezar con la Liturgia de las Horas. El examen por la noche es vital para ver qué me quiere decir Dios. Rezo el Rosario, pido por diversas intenciones o personas y también hago meditación. La naturaleza es una gran ayuda para rezar.

¿Hay algo que temas especialmente? No ser fiel a lo que Dios quiere de mí y a las exigencias de la vocación a la que he sido llamado.

¿En qué no te gustaría convertirte? En un funcionario religioso. **¿Y en qué sí?** En un buen sacerdote jesuita.

¿Tienes alguna intuición, claridad, etc., sobre el futuro? Los católicos seremos menos en el futuro inmediato, pero tenemos la oportunidad de estar más centrados en lo esencial y menos distraídos.

Se dice de los jesuitas que están muy bien formados. Pero ¿en qué crees que necesitas formarte mejor? En psicología porque creo que es importante para conocer bien a

las personas y saber cómo anunciar mejor el Evangelio. Y también en la Biblia, porque Dios nos sigue hablando hoy a través de su Palabra y hay que saber escucharla.

● ORDENARSE HOY (AHORA DIÁCONO, PRONTO SACERDOTE)

¿Cómo definirías este paso? ¿Para qué lo das? Por una parte, es la culminación de una larga formación. Por otra, el inicio de una nueva forma de servir a la Iglesia desde el ministerio ordenado. Lo doy porque, a pesar de mis fallos y pecados, el Señor ha ido confirmando esta vocación en mí y sigue alentando mi deseo de servir al Pueblo de Dios.

¿Cómo vive uno hoy la ordenación en estos tiempos en que lo clerical está tan desprestigiado en una sociedad como la española? Soy consciente del desprestigio actual de esta "profesión". Sin embargo, estoy convencido del bien que se puede hacer a través de los sacramentos. Llevar la alegría del Evangelio y la misericordia de Dios a quienes más lo necesitan es un regalo.

¿Qué es lo que más te gusta de la Compañía en este momento? La diversidad de los compañeros combinada con la unidad en el carisma de San Ignacio.

¿Por qué seguir en la Iglesia? Porque a pesar de sus problemas, es el lugar donde el Señor nos llama a vivir nuestra fe.

A un joven que quisiera ser jesuita yo le diría... Que discierna, que lo piense bien, pero al final... que se la juegue, porque apostar por Dios es apostar a caballo ganador. ¡Y merece la pena!



● ALGUNAS PREGUNTAS PARA ASOMARNOS UN POCO A LA PERSONA...

Una persona (importante para ti): mis padres.

Un personaje histórico: Christian de Chergé.

Un santo: San Edmundo Campion.

Un lugar: el barrio de Bourj Hammoud en Beirut.

Un libro: *León el africano*, de Amin Maalouf.

Un personaje (real o ficticio) en el que te sientas reflejado: Coronel Hannibal Smith (el Equipo A).

Una canción que podría hablar de ti: *Nómadas* de La M.O.D.A.

Una cita: *Las ligas se ganan partido a partido* (Diego Pablo Simeone).

● EMPEZANDO A PROFUNDIZAR EN LA PERSONA

Tres cosas (valores, actitudes, bienes) innegociables en tu vida: la constancia, el compañerismo y la prudencia.

¿Cómo rezas? Dedico la mayor parte del tiempo a prepararme para el encuentro, a acallar los ruidos (interiores y exteriores) y recordar que antes de ponerme a rezar el Señor ya ha salido a mi encuentro. Recuerdo que Él se me está dando continuamente y que poco a poco va conduciendo toda la creación hacia la plenitud a la que está llamada a ser (también mi pequeña vida); le pido que me ayude a saber reconocer y acoger esa gracia. Después medito con las lecturas de la Eucaristía del día y termino encomendando mi día o algunas intenciones particulares al Señor.

¿Hay algo que temas especialmente? Estoy convencido que todos los jesuitas entraron en la Compañía por una verdadera pasión por Cristo y su Evangelio. Con el paso de los años me he encontrado a muchos compañeros que conservan esa pasión primera pero también otros muchos que han terminado por encerrar

esa pasión en una fortaleza de comodidades y *auto seguridades*. Me da miedo acabar yo también siendo un sacerdote así, atrapado bajo el peso de las cicatrices que le ha dejado la vida o atrincherado en medio de pequeñas comodidades. La vocación, la perseverancia y la alegría son un triple milagro que intento cuidar y pedir cada día.

¿En qué no te gustaría convertirte? En la línea de lo ya comentado, no me gustaría convertirme en un sacerdote acomodado, en un burócrata de la religión incapaz de seguir respondiendo total y apasionadamente a lo que el Señor le va pidiendo cada día y en cada situación de la vida.

¿Y en qué sí? En cambio, me gustaría ser como esos compañeros mayores que siguen respondiendo de manera generosa al Señor saliendo de su propio amor, querer e interés. Compañeros que no tienen miedo a partir de los lugares donde han trabajado durante décadas, que se ofrecen a ir donde nadie más quiere, que viven su vida de religiosos con libertad y disponibilidad ante el Señor.

¿Tienes alguna intuición, claridad, etc., sobre el futuro? Intuiciones tengo muchas, aunque no siempre son acertadas. Las menciono tan solo porque no es este el lugar para echar discursos: la necesaria reforma de nuestra vida comunitaria, la necesidad de formar a personas para dialogar desde la religión con los musulmanes europeos, la importancia de la pastoral familiar en la promoción de vocaciones, la necesaria mayor movilidad internacional para aquellos jesuitas más especializados... Tengo más, pero creo que con esto ya vale.

Se dice de los jesuitas que están muy bien formados. Pero ¿en qué crees que necesitas formarte mejor? En los últimos años he estado centrado en el estudio de la Teología, pero ahora toca lo más complicado: saber adaptar la riqueza de la fe de la Iglesia a la complejidad del mundo →



ÁNGEL Benítez-Donoso Tarascón

Nació en Madrid en 1985. Fue alumno del colegio Nuestra Señora del Recuerdo y después estudió Farmacia en la Universidad Complutense. Durante su etapa universitaria fue miembro de la Comunidad universitaria Francisco Javier y posteriormente estuvo en los inicios de la Comunidad Arrupe de jóvenes adultos (actualmente convertida en CVX). Después de colaborar en la organización de Magis 2011 entró en el noviciado de San Sebastián. Posteriormente realizó sus estudios de Filosofía en Salamanca. Fruto de su inquietud por el diálogo interreligioso y las relaciones con el islam, su magisterio tuvo lugar en el Líbano, donde, entre otras muchas cosas, dirigió una escuela del JRS. Actualmente estudia Teología en la Universidad Pontificia Comillas.



actual. Me toca conocer de cerca la vida de la gente: las preocupaciones cotidianas de las familias, las inquietudes de los jóvenes, las angustias de los inmigrantes que viven en nuestras ciudades, el sufrimiento de los homosexuales que quieren vivir su fe en la Iglesia. Me toca aprender a encarnar la Teología, de lo contrario correré el riesgo de decir muchas tonterías.

● **ORDENARSE HOY (AHORA DIÁCONO, PRONTO SACERDOTE)**

¿Cómo definirías este paso? ¿Para qué lo das? Para mí la ordenación es una confesión existencial de fe ante Dios y ante su Pueblo. Confieso que Cristo ha resucitado y sigue actuando cada día. Confieso que el Reino de Dios ya ha comenzado, y que es mi mayor deseo entregar toda mi vida en su servicio. Confieso que quiero hacerlo en esta Iglesia, como sacerdote jesuita. Confieso que esta vocación es mayor que mi pobre vida y por ello confío en que Aquel que me llama enviará su gracia para llevarla a cabo.

¿Cómo vive uno hoy la ordenación en estos tiempos en que lo clerical está tan desprestigiado en una sociedad como la española? No me gusta nada ese lenguaje *victimista*. En el Kurdistán iraquí conocí muchos religiosos, hombres y mujeres refugiados, que vivían en campos de refugiados por su condición de cristianos. Ellos sí que tienen mérito.

En España siempre ha habido una parte de la sociedad que aplaude todo lo eclesial y otra que lo rechaza visceralmente; lo que cambian son los porcentajes. Lo importante no es la opinión pública sino lo que cada uno hace con ello. ¿Tú te ordenas para que te aplaudan los tuyos o para amar y servir en todo al Señor y a todo su pueblo? Esta pregunta es tan válida hoy como hace cincuenta años.

¿Qué es lo que más te gusta de la Compañía en este momento? Los compañeros. Allí donde he estado me he encontra-

do con hombres apasionados por Cristo, deseosos de entregar su vida por el Reino de Dios, capaces de vivir con alegría y sentido del humor su consagración religiosa. También me consuela saber que la Compañía sigue respondiendo como cuerpo a su vocación de acudir allí donde otros no llegan: pienso en mi amigo Álvaro en Aleppo, en Joe en Erbil, en Alexis y Jean-Marc en Ankara...

¿Por qué seguir en la Iglesia? La Iglesia es santa y pecadora, como lo somos cada uno de nosotros. Yo me descubro cada día capaz de sacrificarme por los demás y al rato responder con maldad a un compañero de comunidad. Abandonar la Iglesia por su pecado sería reconocer que no hay capacidad de conversión ni en ella ni en ninguno de nosotros, sería afirmar que nuestros propios errores son más grandes que la acción del Señor Resucitado. Yo sigo en la Iglesia porque creo profundamente en que Cristo ha resucitado y que está actuando continuamente en el mundo (en mí, en ti, en la Iglesia) para que seamos un día aquello que estamos llamados a ser en plenitud. Me duele profundamente el tema de los abusos, pido perdón por lo que me atañe como fiel cristiano de la Iglesia, trabajaré para que estas situaciones no se repitan. Pero no puedo admitir que el mal tenga la última palabra en la historia: ni el dolor de la víctima ni el pecado del victimario son el final de la historia; la vida no termina en la cruz, sino que creo profundamente en la vida.

A un joven que quisiera ser jesuita yo le diría... Que se fije profundamente en Cristo. Si su corazón vibra de manera distinta cuando contempla a Jesús de Nazaret, si sueña con entregar toda su vida a Dios y a los hombres, si cree profundamente en que el Reino de Dios ya ha comenzado en nuestros días... entonces este es su sitio. Para sueños menores que busque en otro lugar.



Cincuenta años de presencia en BELLVITGE

MONTSE GIRBAU

En la década de los 60 llegaban a Barcelona un gran número de familias procedentes de otros puntos de España, en busca de trabajo en las fábricas del cinturón industrial de la ciudad. Muchas de ellas acababan viviendo en barracas. Un grupo de jesuitas estudiantes de Teología quieren dedicarse a la educación, pero no quieren hacerlo en los colegios histó-

ricos de la Compañía de Jesús en Barcelona, sino en un barrio, en la periferia de la ciudad.

Natxo Velasco, con entonces poco más de 30 años, forma parte de este grupo de jesuitas inquietos que en 1968 se instalan en un piso alquilado en Bellvitge, con la voluntad de participar en la construcción del barrio junto a la gente. Con él, compañeros →

como Pepe Ituarte, que lideraba el grupo, Antón Raventós, Ramón Ribas, Manel Muntaner, Tomás Admetlla, o Joaquín Roa, que había regresado de Bolivia. Se encontraron con un barrio sin equipamientos ni servicios, ni siquiera calles o alcantarillado.

Alfonso Alonso-Lasheras, Fonfo, llega a Bellvitge con la misma edad pero en 2015, en un contexto muy diferente. Los hijos de la generación que construyó el barrio ya no viven allí y ha llegado una nueva inmigración, ahora mayoritariamente latinoamericana y africana.

Nosotros queríamos crecer con el barrio, cuenta Natxo Velasco, recordando los primeros años. *Empezamos con un parvulario para quince niños, en un local comercial que acondicionaron las familias*. Eran los inicios del colegio Joan XXIII. La construcción del nuevo edificio no empezó hasta 1973. Actualmente la escuela acoge a más de 1.600 estudiantes, desde Educación Infantil hasta Bachillerato y Formación Profesional. En realidad, la gran apuesta fue la formación profesional de calidad *porque era realmente lo que necesitaba el barrio*.

El nombre del colegio no se eligió al azar. Eran tiempos del postconcilio y la forma en que los jesuitas y otras comunidades religiosas vivían en el barrio iba acorde a una manera de entender la vocación religiosa que era renovadora y que chocaba con la imagen que tenían muchos de los recién llegados. Pasaron de un sacerdote que fiscalizaba la fe desde una posición de superioridad, a religiosos que vestían y trabajaban como ellos y compraban en las mismas tiendas.



También la parroquia empezó en unos barracones y así se mantuvo durante veinticinco años. *Desde el principio tuvimos claro que el edificio no se construiría hasta que el barrio tuviera los servicios esenciales*, nos dice Natxo. 50 años después Fonfo reconoce que todo ello ha dejado huella: *a pesar del envejecimiento y la secularización, se nota que es una parroquia de la gente del barrio, muy empoderada y con una acción social muy fuerte. En estos momentos nos encontramos con que las familias de origen latinoamericano vienen de una espiritualidad muy diferente, más tradicional, y como comunidad cristiana tenemos el reto de conjugar estas diversas sensibilidades*.

Los jesuitas contaron desde el primer momento con la colaboración de muchos antiguos alumnos de sus colegios en Barcelona, que aportaron recursos y ayuda profesional. También llegaron al barrio jóvenes

voluntarios para ser monitores en las actividades con niños.

Y esto se mantiene, puntualiza Fonfo. *En la Fundación La Vinya, que actualmente canaliza la acción social, participan muchos jóvenes de nuestros colegios de Barcelona y del Casal Loiola. Y no sólo vienen a hacer un voluntariado, sino que han construido aquí su comunidad de fe*.

Ahora, la realidad social del barrio es muy distinta. Fonfo lamenta la pobreza que se esconde entre los enormes bloques de pisos y que padecen los mayores que viven solos, o que han tenido que acoger de nuevo en casa a los hijos a causa de la crisis económica. Un gran número de familias, el 11% del barrio, cuentan con la ayuda del banco de alimentos de la Fundación La Vinya.

La comunidad de jesuitas es ahora comunidad de hospitalidad. Los seis jesuitas que la integran conviven con dos personas que necesitan, temporalmente, un lugar para vivir. Son,

generalmente, solicitantes de asilo que no han tenido acceso a un programa de acogida. Para Fonfo, *la apertura a la realidad de la hospitalidad es aire fresco para la comunidad*.

No ha sido, en realidad, algo nuevo. Natxo recuerda que en distintas ocasiones en el pasado ya se había acogido a personas sin techo o en situaciones complejas. *Nuestra comunidad ha tenido siempre este carácter abierto*.



Y acaba ocurriendo lo mismo que en una familia: los jóvenes los animan y ayudan en los estudios, la búsqueda de trabajo, etc., y en los compañeros mayores encuentran sobre todo escucha, acogida humana y afectiva. La mayoría de los acogidos son de religión musulmana. *Lo vivimos con mucha naturalidad*, aclara Natxo. Además, es importante como testimonio en el barrio. *Existen muchos prejuicios contra la inmigración, y para la gente de barrio, ver que nosotros, jesuitas, les acogemos en casa, es importante*.

Cincuenta años después de la llegada de ese grupo de jóvenes jesuitas a Bellvitge, Natxo Velasco es el único que se ha quedado en el barrio durante todo este tiempo. *La historia que he vivido en Bellvitge ha sido de cambio constante, no recuerdo*

haber hecho lo mismo dos años seguidos. Y a sus 83 años, sigue activo.

Es inevitable cierta nostalgia en su relato. Con la perspectiva de los años, ve claramente que la apuesta por la educación fue clave para evitar que muchos jóvenes cayeran en la delincuencia o la droga, como ocurrió en otros sitios. ¿Qué ha representado para mí estar en el barrio? Una vida dedicada a los jóvenes.

Fonfo responde la misma pregunta. *Para mí es la confirmación de un estilo de presencia de la Compañía al que yo me siento llamado. Siento agradecimiento hacia los compañeros que arriesgaron en su momento, porque no lo tenían todo a favor, y al mismo tiempo preocupación de que este tipo de presencias, tan significativas, se puedan perder*.

Desde generaciones y recorridos diferentes, Natxo y Fonfo coinciden en ver en Bellvitge un modelo de presencia de la Compañía con el que ambos se identifican. *Lo que hicimos*, explica Natxo, *no fue por afán contestatario ni por querer dar ninguna lección, sino porque sentíamos que era lo que había que hacer*. Para Fonfo, reivindicar este estilo para la Compañía *no es meramente una posición ideológica, sino entender que este tipo de comunidades son muy evangélicas y si no vamos por aquí, nuestro discurso no va acorde con nuestras obras*.

LA RED DE ESCUELAS PROFESIONALES SAGRADA FAMILIA (SAFA)

Promueve la inclusión y la innovación educativa en Andalucía

RAQUEL RUIZ



Sierra Sur de Jaén, Alcalá la Real, 1940. Estas son las coordenadas geográficas y el momento histórico en el que se fundan las *Escuelas Profesionales de la Sagrada Familia* gracias a la inquietud del jesuita Rafael Villoslada, que supo concitar voluntades y reunir a un grupo de jesuitas y seculares para atender las necesidades educativas y sociales de una población rural golpeada por la reciente guerra civil.

Educación allí donde más necesidad existe: en pueblos y en ciudades medias, en barrios con contextos de gran dificultad social. Y hacerlo desde la colaboración de la Compañía de Jesús con la sociedad civil. Ese fue el proyecto educativo que nació hace más de 75 años. Y ese es el espíritu que perdura en la extensa red formada por veintiséis centros educativos y un Centro Universitario de Magisterio.

Más de 20.000 alumnos de todas las etapas educativas, desde Educación infantil hasta universitarios y jóvenes de Formación Profesional aprenden, experimentan y participan de la vida de los colegios jesuitas de la Fundación SAFA repartidos en todas las provincias andaluzas.

Cerca de 1.500 empleados y educadores acompañan a los alumnos en su proceso de crecimiento personal para que desarrollen un proyecto de vida libre y sólido que les permita aportar y responder a los retos sociales, éticos y espirituales que se nos plantean hoy.

Desde sus orígenes, la Fundación SAFA ha tenido un marcado carácter profesional impartiendo enseñanzas dirigidas al aprendizaje y el desempeño de distintos oficios. Aun cuando no existía ninguna ley que regulara esta oferta formativa, los centros de Úbeda y Andújar obtuvieron el reconocimiento del Ministerio de Educación



para impartir Formación Profesional. Una formación que ha estado siempre ligada al desarrollo económico del territorio.

La red de centros SAFA ha crecido a lo largo de seis décadas, aglutinando realidades diversas que la enriquecen globalmente. Centros abiertos y comprometidos con el entorno. En la década de los años 40 y 50 la red se extendió desde el núcleo central de la provincia de Jaén (en tres años se fundaron seis colegios) a localidades de Cádiz y Almería. En los 60 se sumaron a la Fundación seis nuevos centros en las provincias de Sevilla y Cádiz y en la ciudad de Málaga.

Se trata de una red muy diversa que cuenta con centros singulares, como el de la Finca Las Lomas de Vejer de la Frontera, la mayor extensión agrícola de toda Europa, o el colegio SAFA en el Puerto de Santa María, el centro docente con más unidades concertadas de Andalucía.

A partir de los años 70, SAFA incorpora nueve centros más en las provincias de Cádiz, Córdoba, Granada y Huelva y la ciudad de Sevilla. La institución ha liderado a lo largo de su historia procesos de cambio y de modernización del sistema educativo junto a la Administración Educativa: algunos centros SAFA han sido Centros Piloto en la Ley General de Educación y referentes en planes educativos, como los



de Compensación dirigidos al alumnado de Formación Profesional.

La formación del profesorado es otra de las señas de identidad SAFA. Desde las primeras asambleas pedagógicas para la renovación didáctica, la formación en identidad y misión de la obra, hasta la constitución de la que fue primera Escuela de Magisterio de la Iglesia en España, cuya primera promoción de maestros se graduó en 1951.

La formación del profesorado es también uno de los pilares sobre los que se sustentan los procesos de innovación pedagógica en nuestros colegios: el aprendizaje cooperativo, por proyectos, o el basado en problemas, la inclusión en el aula, la utilización de las TIC para el desarrollo de metodologías activas o la evaluación auténtica figuran en el currículo del Centro Universitario de Úbeda y en los programas de formación continua, que este curso realizan más de 1.300 educadores, a los que se suman más de 400 docentes formándose en idiomas. Una formación que se amplía en la Escuela de Verano del profesorado, un espacio que a lo largo de treinta y seis años ha desarrollado ininterrumpidamente la cultura vocacional de los educadores para ayudar y acompañar a los alumnos en su proceso de crecimiento personal.

Pero nuestra red es hoy más global, con docentes y estudiantes participando en programas de formación y perfeccionamiento en distintos países

(a través de programas ERASMUS+ o con Fe y Alegría) y educadores colaborando entre los centros SAFA y con otras escuelas jesuitas de Educsi o de la red mundial Educate Magis. Todo ello nos enriquece y nos permite aprender de forma continua, compartiendo recursos y experiencias que mejoran nuestro modelo educativo, centrado en formar personas con capacidad de transformar la realidad desde criterios de fe y justicia.

Nuestro alumnado vive en una sociedad que cambia a un ritmo vertiginoso, marcado por la innovación tecnológica y la comunicación en un mundo cada día más global. En este contexto, el proyecto educativo de los centros SAFA responde al compromiso



de preparar a nuestro alumnado para su vida, formándole en las distintas dimensiones de la persona para favorecer su desarrollo integral. Dicho en palabras de los últimos Generales de la Compañía de Jesús: SAFA forma hombres y mujeres para los demás; hombres y mujeres competentes, compasivos, conscientes, comprometidos.

Este objetivo de largo alcance se concreta en un trabajo diario en distintos ámbitos, como son la Pastoral, integrando la fe y la vida; los programas de innovación pedagógica; las nuevas modalidades educativas, como la Formación Profesional Dual y la Formación Profesional a distancia; las iniciativas

para el fomento emprendedor y empresarial, los programas de bilingüismo o la atención a la diversidad.

El programa de innovación ÍTACA invita a nuestros alumnos a emprender un viaje que comienza en la escuela, ofreciéndoles oportunidades para aprender conectadas con la sociedad en la que viven; promoviendo su reflexión y su acción; dotando de valor la imaginación, desarrollando su capacidad creativa y crítica, las experiencias prácticas, el aprender con otros y de otros, aplicando lo aprendido en su vida.

Y todo ello, desde un enfoque personalizado e inclusivo, atendiendo la diversidad del alumnado en nuestras aulas: alumnado con necesidades

específicas de apoyo educativo por dificultades de aprendizaje, trastornos por déficit de atención, especiales condiciones personales, incorporación tardía al sistema educativo o por altas capacidades intelectuales, que suponen el 10% de nuestro alumnado y trabajan de manera inclusiva en las aulas ordinarias.

Nuestra labor como educadores proyecta una mirada evangélica a la realidad y una preocupación por la excelencia entendida como Magis, ser siempre “más” promoviendo el crecimiento de nuestros alumnos y acompañándolos en la búsqueda de su proyecto de vida y de encuentro con Dios.

POR EL ANCHO MUNDO



EL PADRE GENERAL

visita Centroamérica y rinde homenaje a Rutilio Grande

Un momento clave de la visita a El Salvador del P. General, celebrada en febrero, fue la parada en el lugar donde fue asesinado en 1977 el P. Rutilio Grande SJ, junto a Manuel Solórzano y el niño Nelson Rutilio Lemus, en la pequeña localidad de Paisnal y la posterior eucaristía en la iglesia del pueblo. El P. Rutilio trabajaba pastoralmente con los campesinos de aquella región, que se habían movilizad para defender sus derechos ante los terratenientes, y por ello estos ordenaron su muerte. En aquel lugar el P. General permaneció unos minutos en oración. Conmovido, recordaba que aquel asesinato ocurrió tres meses antes de su ordenación sacerdotal. La muerte violenta de Rutilio Grande fue el detonante que llevó a Mons. Óscar Romero (canonizado el 14 de octubre de 2018) a transformar su misión pastoral e inclinarse por la defensa de los pobres en la archidiócesis de San Salvador, motivo por el cual fue también asesinado.



TEMPO FORTE

de la Curia y discernimiento de Preferencias Apostólicas

Siguiendo una metodología ya comenzada por Adolfo Nicolás, el Padre General convoca tres veces al año lo que llamamos los “tempo forte”. Se trata de retiros de discernimiento y planificación a los que invita no sólo a su consejo habitual sino también a los Presidentes de Conferencias y a los secretarios (educación superior, educación secundaria, y justicia social y ecología). El último de los tiempos fuertes ha sido en enero, focalizado casi exclusivamente en las Preferencias Apostólicas Universa-



Comienzan los diálogos sobre FE Y ALEGRÍA EN CAMBOYA

Aunque España lleva muchos años de vinculación con el trabajo de Kike Figaredo en Camboya -centrado en la prefectura apostólica de Battambang-, ha sido en estos dos últimos años cuando se ha establecido un diálogo formal y cada vez más intenso con la Federación de Fe y Alegría. Los proyectos educativos de Battambang, el colegio Xavier School y el trabajo del Jesuit Service en Camboya, tienen enormes similitudes con el trabajo de educación popular que Fe y Alegría realiza en Latinoamérica y en África. Este último octubre hemos tenido el primer taller de Fe y Alegría en Camboya, al que acudió el Coordinador Internacional de la Federación de Fe y Alegría. Con este taller se dan los primeros pasos del movimiento de Fe y Alegría en Asia y comienza una fase más formal de establecimiento de estructuras y estrategias para el impulso progresivo de este trabajo educativo de calidad con las poblaciones más vulnerables de Camboya.

les, que serán el marco y foco de la misión apostólica de la Compañía para los próximos 10 años y que acaban de hacerse públicas. Se trata del resultado de un proceso de discernimiento corporativo sin igual en la Compañía de Jesús en el que, durante casi dos años, jesuitas de todas partes del mundo han discutido, discernido y rezado preguntándose: “¿a dónde nos llama Jesús en este mundo de hoy?”, “¿Qué nos pide la Iglesia?” y “¿Dónde somos más necesitados?”. El resultado de dicho discernimiento ha sido comunicado al papa Francisco y el 19 de febrero anunciado por el Padre General como nuevos énfasis Misionales para la Compañía: Promover el discernimiento y los ejercicios espirituales, caminar con los excluidos, acompañar a los jóvenes y cuidar de la casa común. Hablaremos de ellas en el próximo número de Jesuitas.

MÚSICA



Jesuitas Acústico

Jesuitas de distintos países, liderados por Cristóbal Fones, componen y cantan temas de espiritualidad ignaciana y del evangelio. Una iniciativa que muestra que la música no tiene fronteras.

<https://www.youtube.com/channel/UCWa2jaEyy0qItYfidQ2kR-g>

APPS



Rezandovoy infantil y camino

Dos nuevas App se han añadido, desde este miércoles de ceniza, a la propuesta que la oficina digital hace con Rezandovoy: una de ellas para las oraciones con niños y otra para acompañar las peregrinaciones.

LIBROS

La Compañía de Jesús en Barcelona

El Colegio de Nuestra Señora de Belén se consolida (1600-1659)



Pablo VI y los Jesuitas

Una relación intensa y complicada (1963-1978)

Este volumen continúa la labor que el autor ya iniciara con «La Compañía de Jesús en Barcelona en el siglo XVI. El Colegio de Nuestra Señora de Belén (2010)». En este volumen se estudia la actividad de la orden en la ciudad condal durante la primera mitad del siglo XVII, centrándose en las figuras de Pedro Gil, Jaime Puig y Esteban Fenoll, tres jesuitas catalanes que fueron rectores del Colegio de Nuestra Señora de Belén.

Villa Despujol SJ, Universitat de Barcelona, 2018, 699 pp.

En la relación de Pablo VI con la Compañía de Jesús, se fundían a partes iguales un aprecio inequívoco, gran amor y confianza suma hacia ella, con una exigencia continua y apremiante, reclamándole fidelidad a sí misma, al espíritu de su fundador, a sus tradiciones y a las expectativas que en ella depositaba la jerarquía eclesiástica y muchos fieles. Todo queda expresado de modo vibrante, afectuoso o dramático en este libro.

Urbano Valero SJ, Mensajero, 2019, 376 pp.



CONTIGO EN LA MISIÓN es una iniciativa conjunta de las ONGs jesuitas de cooperación al desarrollo, Alboan y Entreculturas, y la Federación de Antiguos Alumnos Jesuitas de España, creada para ofrecer a las personas que han estudiado con los jesuitas, la oportunidad de colaborar con la Compañía de Jesús en sus proyectos de educación con las personas más vulnerables.

Más de 3.000 antiguos alumnos y alumnas de colegios y universidades jesuitas forman ya parte de esta gran red de solidaridad, y colaboran participando en actividades de voluntariado, en eventos, compartiendo campañas y apoyando proyectos. Juntos, han conseguido construir una escuela en la Amazonía peruana, y rehabilitar tres aulas de educación en infantil en República Centroafricana.

¡Contamos contigo!

Si tú también has estudiado con los jesuitas, entra en www.contigoenlamision.org, encuentra tu colegio y rellena tus datos. Periódicamente recibirás información sobre cómo participar e involucrarte en esta iniciativa.

ÁNGEL A. PÉREZ, SJ

A sorbitos de champán

Mi vocación se remonta a una grave enfermedad que contraí cuando tenía tres años y medio, a principios del año 1948. Me contagié de meningitis, que luego se complicó con púrpura y hemiplejía del lado izquierdo. Después de mes y medio entré en coma. El médico que me atendía (*de los de antes*) ideó una forma para que reaccionara: me hicieron tragar champán a sorbitos. A los dos días estaba en pie, curado de las tres dolencias.

Mi madre, muy devota, atribuyó la salud al sacramento de la confirmación, administrado por el párroco *in articulo mortis*. Mi padre, no tan pío, al champán francés. A mí, ya con uso de razón, mi madre me dijo un día muy seria: *Dios te ha conservado la vida, no la malgastes*.

Así que, en el colegio San Ignacio de San Sebastián, fui, primero, cruzado eucarístico y, luego, congregante mariano. A los dieciséis años, en unos Ejercicios Espirituales en Loyola, decidí entrar en la Compañía de Jesús. No fue una decisión fácil ni alegre. Hasta el último momento estuve tentado de abandonar. Ideaba toda clase de impedimentos para no reunir las condiciones adecuadas.

Tampoco fueron fáciles los comienzos como novicio. El P. Maestro me debió creer demasiado frágil y poco maduro, y hasta tres veces me mandó al psicólogo. Pero el cambio de maestro, al hacerle provincial a éste, me salvó por la campana.

Siempre pensé que me dedicarían a Ciencias y acabé en Humanidades y es que en el Juniorado disfruté como no se puede uno imaginar: Filología con Patxi Altuna, Literatura española con Balbino Marcos, Arte con Plazaola y, para remate, Cultura griega con Jesús Igal.



Arrupe pidió gente para medios de comunicación social y yo me ofrecí. Estudié Periodismo a la par que Filosofía en Loyola y luego Radio y Televisión en la Escuela oficial que acababa de fundar Manuel Fraga Iribarne.

En aquellos años vivimos una gran crisis en la vida religiosa y muchos abandonaron la Compañía. No sé cómo me salvé de la quema. Se lo debo al Señor que se empeñó en que siguiera siendo jesuita. Cuando Él insiste...

Fueron años difíciles, pero de consolidación de mi vocación: colaboraciones en revistas como *Vida nueva*, *Hechos y dichos*, *Mundo social*, *Reseña* e incluso *Razón y fe*. De esta última fui redactor-jefe y de *Reseña*, director seis años. Tuve la enorme suerte de conocer, convivir y trabajar con personas de gran categoría en la Casa de Escritores.

La segunda gran etapa de mi vida se ha desarrollado en Bilbao, donde trabajé en Mensajero como director de la revista y luego de la editorial. Lo simultanéé durante seis años con la tarea de superior del postnoviciado.

Ahora, tras una gozosa estancia en la comunidad de hospitalidad de Loiolaetxea que me supo a poco, me dedico a la pastoral en nuestra iglesia de San Sebastián.

Mi gratitud a Dios y a la Compañía tiene tantos motivos y razones que sería incapaz de enumerarlos todos. Y, desde luego, me es imposible citar el nombre de los compañeros que me he encontrado y de cuya amistad me honro.

Por lo ya pasado, gracias; por lo presente, amén; y por lo futuro, ¡aleluya! Son palabras de Pedro Arrupe que me atrevo a apropiarme. Que él me perdone, pero ha sido para mí un faro constante.